

ESTE - OESTE

Todo sucede aquí en la tierra. Todo sucede de este a oeste, en la tierra que nos ha visto nacer. La tierra que nos da cobijo y alimento, testigo silencioso de nuestras emociones, deslumbra cuando la amamos, llora cuando la agredimos y reclama cuando la olvidamos. Cada día, “que amanece”, que sale el sol del este, nos recuerda quien es ella, nos hace sentir que habitamos en ella. Ella es vida.

Todo sucede entre el este y el oeste, recorrido de la luz a la sombra, del día a la noche, de la vida a la muerte. Un espacio de tiempo, que sigue un ritmo, el ritmo de las leyes del universo, es una constante en la naturaleza, nada es para siempre, solo permanece lo atemporal.

El arte intenta aprehender el tiempo, escogiendo armónicamente o en notas atonales los elementos concernientes a nuestro proceso creativo, dependiendo de esas constantes, puede devenir en una obra de arte fuera del tiempo. Toda creación tiene un recorrido, es el gran misterio, de por qué, el ritmo del arte, se nos adelanta muchas veces en el tiempo... ¿será qué, en nosotros existe esa misma esencia!...

Mi naturaleza la marca mi obra, orgánico, inorgánico, figurativo, abstracto, en constante movimiento, mi obra soy yo. Yo soy mi obra, en la búsqueda incesante de mi existencia, del conocimiento de lo desconocido, en este mi recorrido, de “este a oeste”.

Mi obra es mi ritmo vital hasta que se apague la luz, la luz en el oeste... FUNDIDO

En la obra de Iñaki, sus fondos están marcados por la horizontal de “este a oeste”, esta horizontal siempre cambiante es la que marca su ritmo, esta es una constante en su obra. Todos sus signos, su escritura que surge de sus emociones, suceden dentro de un espacio, lenguaje que, a través de su trayectoria habla en la continuidad de lo ilimitado, siempre en derredor de su trascendencia.

Nisa Goiburu